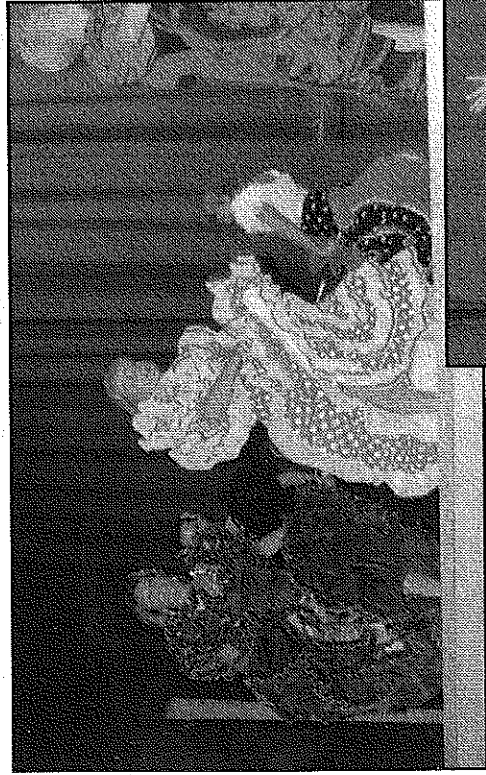


Mar Solo, academia de danza

Un centro veterano del barrio que nos ofrece un ambiente familiar junto a una enseñanza verdaderamente cualificada. Charlamos con Mar Barbero, su directora.



¿Cuánto tiempo lleva la academia? ¿cómo se te ocurrió la idea de comenzar con ella?

Yo llevo, dando clase aquí en la zona, diecinueve años. Empecé primero en un piso, con unas cuantas niñas, y terminé luego, a los tres meses, con treinta. Luego estuve trabajando en una guardería y después, con dieciocho años, ya empecé a pensar en montarme yo un local. Lo cogí, lo acondicioné y empezamos a funcionar cuando no había prácticamente nada en la zona de este estilo.

Sois pioneras en el barrio... Sí, de las primeras... Sólo estaban el Noru y el Mirasierra, que eran macrogimnasios, y la única especializada en danza era la nuestra. Desde entonces ha habido mucho

estudiar anatomía. Hay que saber qué ejercicios puede hacer un alumno y cuáles no.

Efectivamente. No todos los ejercicios están recomendados para todas las personas. No todo el mundo puede hacer aeróbic, o ballet clásico, o gimnasia deportiva... El ejercicio físico hay que dirigirlo y eso es lo que no se cuida absolutamente nada.

¿Qué alumnos vienen a la academia, a qué franja de edad pertenecen?

que ahora están muy de moda, gimnasia (modeladora y rehabilitadora). Ahora, en Navidades, vamos a hacer unos cursos especiales de teatro, cursos intensivos. Aprovechando que en vacaciones no tienen los niños clases por la mañana, vamos a hacer unos cursos que, aparte de expresión y ritmo, tienen maquillaje teatral, máscaras, una cosa muy divertida.

También vais a hacer cursos los fines de semana.

Sí. Más que para ponerse en forma, para ponerse al día. Por ejemplo, hay gente que quiere aprender bailes de salón pero no tienen tiempo, o bailes que son en parejas, pues los maridos tienen bastante problema para acudir. Así que hemos pensado hacer cursos monográficos en fines de semana; intensivos, de cha-cha, salsa, mambo y bolero, que, si quieren, pueden aprender un fin de semana antes de Nochevieja.

¿Hay afición en el barrio por la danza?

La verdad es que sí. De hecho han proliferado las escuelas de baile. El problema que yo veo es que, la gente que tiene verdadera vocación debería canalizarse hacia los centros especiali-

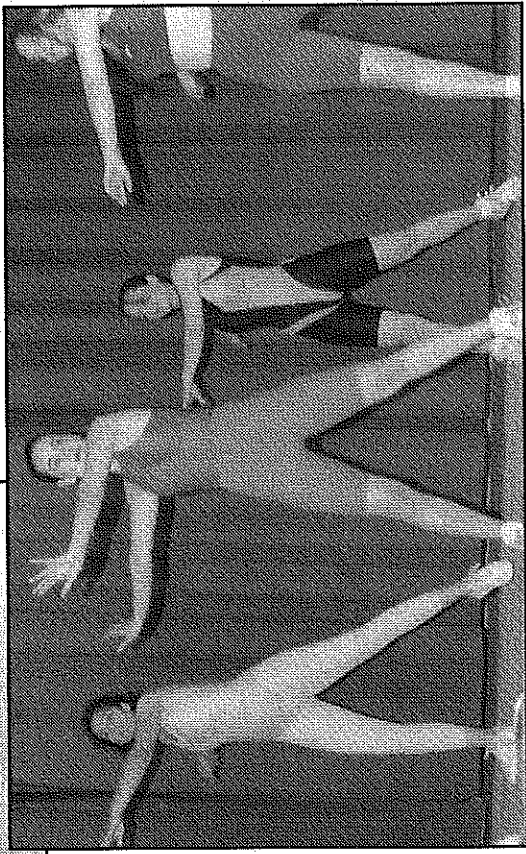
conocimientos. Nosotros no preparamos para el Conservatorio, porque ahora el conservatorio sólo quiere gente que se vaya a dedicar a ejercer, que le dedique muchas horas al día. Entonces nosotros lo hacemos más a nivel de entretenimiento. Pero, si vemos que hay gente que vale y se quiere dedicar a eso, yo soy la primera que les mando al Conservatorio, porque ahí es donde una profesional se tiene que formar.

Al finalizar, ¿dais a los alumnos algún tipo de diploma?

Bueno, el título oficial es el del Conservatorio de Danza. Podemos dar todos los certificados que queremos pero el que vale es el otro. Y en el tema de gimnasia, el oficial es el del INEF, que es una carrera universitaria. Entonces, para evitar ese tipo de historias, lo que hacemos es no dar ninguno. Aquí nos dedicamos al entretenimiento, no a formar profesionales.

Bueno, ¿quieres comentar algo más, para finalizar?

Pues nada, que el tema de la danza es buenísimo para el desarrollo de los niños, para niños y niñas tímidos la danza proporciona una vía de expresión que les facilita mucho. También hay muchas señoras que, el no haber aprendido antes, es una espinita que tienen clavada y vienen



dentro de la profesión. Sí. Hay un montón de gente dando clase que no están preparadas. Un tema, que es indignante, es el tema de las comunidades, que tienen un gimnasio y ponen

neces? Pues mira, nosotros tenemos desde cuatro años hasta gente de 74-75 años. Cada edad tiene su ejercicio.